

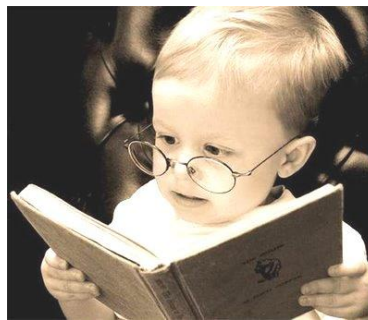


LEER PARA APRENDER:

La **fluidez** en la lectura depende de la habilidad del estudiante para leer con exactitud un fragmento en voz alta, con rapidez, y con la expresión y entonación apropiada para el material. La **comprensión** implica comprender lo que se lee. Las dos habilidades están unidas y constituyen una tarea desafiante para los alumnos y alumnas.

¿Por qué es Importante Leer?

Se dice que un estudiante ha logrado tener fluidez en la lectura cuando puede leer con precisión y soltura mientras mantiene un tono conversacional. Los niños no se vuelven fluidos en un grado específico en la escuela, más bien, van incrementando sus habilidades de fluidez en la lectura conforme progresan en niveles de lectura más altos. La fluidez es un importante indicador de qué tan bien puede comprender un niño lo que lee. Existen varias estrategias efectivas para ayudar a los estudiantes a convertirse en lectores con fluidez.



BENEFICIOS DE LA LECTURA RÁPIDA

- ✓ Mejorar su habilidad de pensamiento, la capacidad de entender globalidades, relaciones y fluidez.
- ✓ Incremento en el desarrollo del lenguaje.
- ✓ Potenciación del proceso de aprendizaje. Esta habilidad favorecerá la capacidad de construir aprendizajes.
- ✓ Reducción del tiempo dedicado al estudio y a cualquier tarea que requiera lectura de textos, con un aumento de la comprensión.
- ✓ Mejora del rendimiento académico.

ESTRATEGIAS:

1. Modelar la fluidez lectora leyendo a los estudiantes libros en voz alta. Cambia tu voz para cada personaje en los libros ilustrados es una forma de lectura con expresión y exagera el tono de lectura mediante el reconocimiento de los signos de puntuación. Practica la lectura de los libros antes de leerlos en voz alta en clase para obtener una mejor perspectiva para realizar lectura alta características de fluidez.
2. La clave está en hacer que los niños lean con los ojos, en lugar de pronunciando. El cerebro reconoce la palabra sin necesidad de pronunciarla. Si pronunciamos aunque sea en silencio palabra por palabra, gastamos tiempo en ese proceso que no es necesario.
3. Enseña a los niños y niñas a mirar toda la frase a la vez. Como ejercicio puedes ponerles una frase indicarles que fijen la vista en el centro de la misma y que nos digan lo que pone escrito. Más adelante podemos hacer lo mismo con varias frases e incluso textos.
4. Entrenar con ellos para que localicen la palabra clave. Muéstrales un texto, empieza por textos cortos y luego hazlo con otros más extensos, pídeles que encuentren una palabra determinada lo más rápido posible. De esta forma entrenarán a pasar la vista por todas las palabras hasta dar con la palabra clave.
5. Cambiar el orden de las letras, pero deja la primera y la última igual, la palabra se reconoce perfectamente. De este modo los pequeños se dan cuenta de que no es necesario segmentar en fragmentos para que nuestro cerebro procese la información.
6. Repetir las lecturas dadas a los niños para aumentar la velocidad lectora. Cuanto más practiquen los niños un pasaje específico, más exitosos y confortables estarán para leerla a un ritmo más rápido. Después de dominar cada palabra del texto, los estudiantes pueden concentrarse en la fluidez, que sólo puede lograrse a través de la continua lectura repetitiva de una sección del texto.
7. Inicia ejercicios de velocidad que se centren no en la exactitud, sino sólo en la velocidad de la lectura. Cronometra cada pasaje de lectura y trátalo como un juego.
8. El teatro leído permite a los estudiantes usar su cuerpo para representar las palabras así como usarlas como discurso y no centrarse en el texto como la lectura. Los niños suelen hablar con fluidez y trasladar la expresión en la lectura puede ayudar en la velocidad de la fluidez lectora.
9. Integrar un tiempo de lectura silencioso y sostenido en tu día, tiempo que permite la práctica adicional sin la necesidad de tomar el tiempo de la lección del día.
10. **Mantén el diccionario cerca:** Se trata de ampliar nuestra comprensión lectora, y una parte muy importante es tener un buen vocabulario. Cuando leamos alguna palabra que no entendamos, busquémosla inmediatamente en el diccionario antes de que se nos olvide y anotemos el significado. Después, busquemos una situación de la vida real en la que podamos usar esa nueva palabra. Si la incluimos en nuestro lenguaje, la memorizaremos mucho mejor.
11. **Lee un par de párrafos y resume:** Hay que empezar poco a poco. Leemos unos párrafos y nos preguntamos qué hemos leído. Luego lo resumimos en un par de líneas. Esto deberíamos hacerlo solo una vez al día porque si nos obligamos a resumir todo lo que leamos, se nos va a hacer tan aburrido que no vamos a querer coger un libro más en la vida.